

# La “cuestión armenia” en el Congreso de Berlín

*Congreso de Berlín de 1878*



La “cuestión armenia” relacionada con la así denominada “cuestión oriental” entró en uso internacional en la segunda mitad del siglo XIX, cuando las potencias coloniales europeas comenzaron a hacer planes para la división de las posesiones del Imperio Otomano, debilitado considerablemente. El impulso para su inclusión en la agenda europea fue la Guerra Ruso-Otomana de 1877-1878, desatada por Rusia bajo el pretexto de proteger a la población cristiana del Imperio Otomano. Este hecho se afirma directamente en el manifiesto del emperador ruso sobre la declaración de la guerra del 12 de abril de 1877: *“La Sublime Puerta se mantuvo firme en su rechazo a cualquier garantizar la seguridad real para sus súbditos cristianos... Habiendo agotado nuestro deseo de paz, por la obstinación arrogante de la Puerta, Nos vemos obligados a proceder a las acciones más decisivas ... Turquía, por su negativa, nos obliga a recurrir al uso de fuerza”* (9)



En vísperas de la firma del Acuerdo de Paz de San Stefano y el Tratado de Berlín, que formalizaron los resultados de esta guerra victoriosa para Rusia, los representantes de los grupos armenios se dirigieron a los altos funcionarios rusos para pedirles que prestaran atención a la “cuestión armenia”. El embajador ruso en Constantinopla, Ignatiev, prometió su ayuda y su promesa fue cumplida: conforme al art. 16 del Acuerdo de Paz de San Stefano, el **gobierno otomano se vio obligado a realizar urgentemente las reformas en las áreas de asentamiento armenio, para garantizar la protección de la población armenia de los ataques de kurdos y circasianos (2, p. 56)**. El acuerdo especificado llegó a ser el primer documento internacional en el que se menciona el etnónimo “arménios”.

Este hecho dio comienzo al desarrollo de la cuestión. A petición del Catholicos armenio Nerses, dirigida al diplomático británico en Constantinopla, Layard, en la Conferencia de Paz de Berlín el representante de Gran Bretaña, Lord Salisbury, hizo una propuesta para cambiar el artículo 16 del Acuerdo de San Stefano. Después de muchos debates, en el mencionado artículo fue introducida una serie de cambios. Además el texto nuevamente redactado, incluía **condiciones que obligaban al gobierno otomano informar periódicamente a Rusia y sus aliados sobre el progreso de las reformas requeridas. Solo tras la implementación de las reformas, las tropas rusas se retiraron del territorio del Imperio Otomano** (5, pág. 10). Además, el gobierno otomano se vio obligado a introducir la libertad de conciencia: a partir de aquel entonces, todos, independientemente de su confesión, tenían derecho a actuar como testigos en los tribunales; las organizaciones religiosas y caritativas obtuvieron el derecho a solicitar la ayuda de los consulados extranjeras y recibirla (6, p. 137). Todas las disposiciones anteriormente expuestas fueron incluidas en el artículo 61 del Tratado de Paz de Berlín, que en realidad llegó a ser en manos de Rusia y Gran Bretaña un instrumento legal para interferir en los asuntos internos del Estado Otomano.

En el artículo mencionado del Tratado de Paz de Berlín se refiere a 6 regiones (vilayets) de Asia Menor, donde residía la población armenia. La mayor parte de la población estaba en la región de Bitlis - 33%, la más pequeña en la región de Elazig - 12%. **Según fuentes europeas, los armenios constituían el 10% y, según las estadísticas otomanas de 1905 - el 7% de la población total de Asia Menor.** El Acuerdo de San Stefano y el Tratado de Paz de Berlín fueron un punto

Embajador del Imperio ruso en Estambul, Nikolay Ignatiyev



de inflexión en la postura de Rusia sobre la «cuestión armenia». En un libro de un autor armenio publicado en 1879, se señala que el Tratado de Paz de Berlín “puso las bases del futuro estado armenio”: “En el Congreso de Berlín fue aprobado un artículo de oro. Ahora tenemos que desarrollarlo y sacar el máximo partido” (2, pp. 59-60). Esta no es la primera vez que Rusia utiliza la «carta de triunfo» armenia contra Imperio Otomano: tras la guerra 1768-1774 años, la monarquía rusa comenzó a proporcionar armenios en la porta otomana su «patrocinio», que muy pronto tuvo su manifiesto en la primera rebelión armenia que estalló en Zeytun (Suleymaniye) en el sureste de Asia Menor. Desde entonces, Rusia había tramado planes para establecer el control sobre el Mar Mediterráneo y bloquear el camino de los británicos hacia la India, y al mismo tiempo, a la posesión de los ricos yacimientos de petróleo en el Medio Oriente.

Los mismos motivos impulsaron al Imperio Ruso para apoyar el movimiento de los pueblos balcánicos contra el dominio otomano.

En diciembre de 1882, el embajador ruso en Constantinopla, Nelidov, envió una nota al emperador Alejandro

III “Sobre la ocupación del Estrecho”, en la que indica la posición inestable del Imperio Otomano y el peligro de su posible colapso para la postura de Rusia en los Balcanes y la seguridad de sus posesiones en el Mar Negro. **El diplomático ruso declaró la «necesidad histórica» de capturar los estrechos del Mar Negro, que son de gran importancia estratégica**, y planteó, dependiendo de la situación, tres opciones de hacerlo: 1) por la fuerza abierta durante la guerra ruso-turca; 2) con un ataque inesperado en caso de dificultades internas con Turquía o peligro externo; 3) pacíficamente a través de una alianza con la Sublime Puerta.

Cabe señalar que Rusia siguió una política de fomento del separatismo entre los armenios del Imperio Otomano hasta el asesinato del emperador Alejandro II, en 1881. Posteriormente, bajo Alejandro III, la solidaridad con los “cristianos oprimidos” fue reemplazada por una política de acercamiento con el Imperio Otomano contra Gran Bretaña, considerada como la principal competidora estratégica en la lucha por el Cercano y Medio Oriente. Sin embargo, los nacionalistas armenios continuaron viendo a Rusia como su patrocinadora y depositaron grandes esperanzas en su ayuda para establecer el estado armenio. Así, uno de los extremistas armenios comentó al Dr. Hamlin, fundador del Robert Missionary College, que los destacamentos de Hunchakist “no perderán la oportunidad de matar a los turcos y kurdos, prender fuego a sus aldeas y luego esconderse en las montañas. Los musulmanes enfurecidos se levantarán contra los armenios indefensos, los matarán con tal barbarie que Rusia intervendrá en nombre del humanismo y la civilización cristiana y establecerá su control sobre la región” (7, p. 56).

Indudablemente la corona británica no es menos que su competidora - Rusia - prestó atención a la población cristiana del Imperio Otomano, incluidos los armenios.

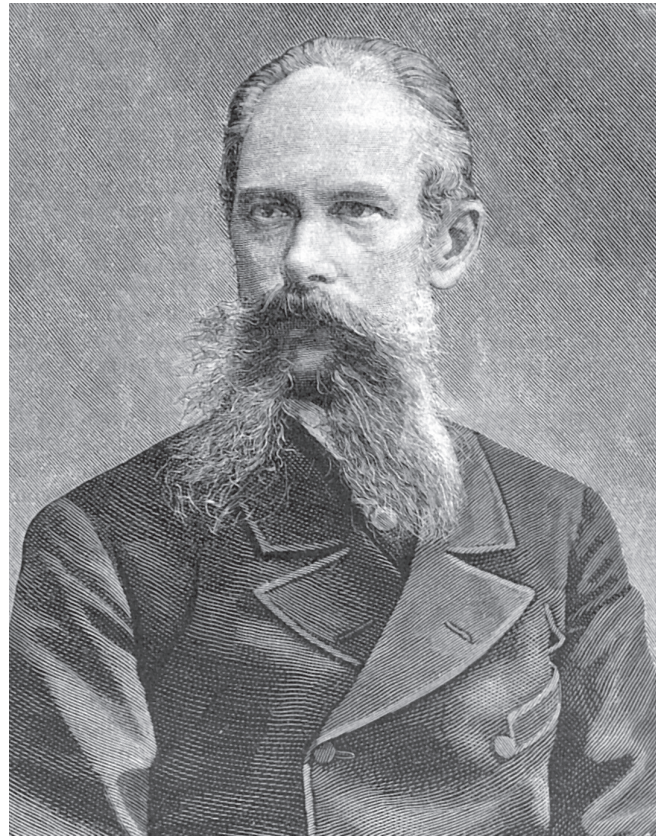
Incluso el Tratado secreto de Chipre del 4 de julio de 1878 que prevé la asistencia militar británica al Estado Otomano en el caso de un ataque ruso a las posesiones asiáticas de este último y la transferencia temporal de Chipre bajo control británico a cambio, comprendía artículos por los cuales **la población cristiana del Imperio Otomano fue realmente transferida bajo protección británica** (2, p. 278). Es significativo que en 1879, tras pasar un año desde la celebración del Congreso de Berlín, fueron abiertos los consulados británicos en varias ciudades de Asia Menor, cuyas tareas incluían, en particular, supervisar la implementación de las reformas estipuladas por los términos del Tratado

de Berlín y recomendaciones a las autoridades locales (2, p. 61). El cónsul en Van, Clayton, declaró que Rusia se esforzaría por garantizar crear la tensión entre los armenios en Asia Menor y acudieran a él en busca de ayuda. En caso de que se creara un estado armenio, ella trataría provocar su caída: *"Para evitar esto, Inglaterra debería dirigir las reformas a Asia Menor de tal manera que evitara la creación del estado armenio, y si apareciera, dependería completamente de Gran Bretaña"*. Por otro lado, el gobierno otomano no tenía suficientes fondos para implementar las reformas requeridas. Como se desprende de los documentos británicos, el sultán Abdul Hamid y el primer ministro Saffet Pasha, en una conversación con Layard, incluso plantearon el tema de la asistencia financiera del gobierno británico, pero no encontraron entendimiento. Sin embargo, en 1895, el mismo Lord Salisbury, hablando en la Cámara de los Lores, declaró en tono de ultimátum: *"Gran Bretaña no recibió garantías en cuanto a la implementación de las reformas prometidas. Si el gobierno otomano no sigue los consejos de las potencias europeas, ningún acuerdo salvará al estado otomano de los problemas que le esperan"* (1, p. 14).

Cabe destacar que, después de la celebración del Congreso de Berlín, el Patriarca armenio de Constantinopla, Minas Cherkes, declaró: *"El Tratado de Paz de Berlín es un gran éxito para nosotros, porque los rusos y los británicos se unirán a la lucha por Armenia, y los armenios se beneficiarán de ello"* (4, p. 268). La aplicación de la política británica en Asia Menor se evidencia, en particular, en la correspondencia entre el embajador otomano en Londres, Rustem Pasha, y el secretario de la Unión Evangélica, Arnold, de la que se deriva el apoyo activo del gobierno británico a los líderes de el levantamiento armenio de Merzifon, Tumanyan y Kayyan. (3, p. 32).

**El gabinete de Gladstone**, que llegó al poder en 1880, **siguió la política de dividir el Imperio Otomano en pequeñas entidades estatales. Para este propósito, se crearon nuevas organizaciones misioneras, a las que se les encomendó la tarea de establecer influencia sobre los súbditos cristianos del Estado Otomano.** Tal política fue favorecida por los sentimientos probritánicos que se extendieron entre la población armenia del imperio: muchos grupos armenios vieron a Gran Bretaña como su patrón y protector. Así lo demuestran las cartas recibidas durante este período por los consulados británicos (2, p. 64). Sin embargo, el aplazamiento de las reformas exigidas por el gobierno británico causó decepción entre los armenios, y este hecho fue utilizado por Rusia.

*Embajador del Imperio ruso en Istambul,  
Alexandr Nelidov*



En la década de 1880, el gobierno británico recibió información de su nuevo embajador en Constantinopla, Duffer, con referencia al ministro de Relaciones Exteriores otomano, Artin Efendi, sobre un posible papel alemán en la implementación de las reformas requeridas. Sin embargo, los intentos de presionar a la parte alemana para lograr su activa participación en el asunto no tuvo éxito. **La parte alemana respondió que la interferencia en los asuntos internos del estado otomano podría socavar la confianza mutua entre los dos países** (6, p. 149). La misma respuesta al sondeo diplomático de Londres fue recibida del gobierno austrohúngaro que manifestó su intención de mantener relaciones amistosas con la Suplreme Puerta.

Sin embargo, el gobierno británico pronto revisó su política en Asia Menor. Como señala en sus Memorias Mayevsky, cónsul general de Rusia en Van y Erzerum, **"a fines de noviembre de 1895, en Londres entendieron bien que la cuestión armenia no podría llevar a Rusia a una nueva guerra con Turquía, con lo que la postura británica en la cuestión armenia ha dado un giro brusco"**. *Los consulados británicos funcionaban como una especie de puntos de*

Acto de firma del Tratado de San Stefano en 1878



información donde los revolucionarios armenios podían obtener información sobre el progreso de su caso en otras partes de Turquía... Sin embargo, a finales de 1895, todo cambia de golpe. Fueron destinados nuevos cónsules. El Mayor Williams, el nuevo vicecónsul inglés, que llegó a Van el 26 de enero, reemplaza al favorito de los armenios, el Sr. Alvert, y declara abiertamente que llegó para moderar el ardor de los armenios" ( 8, págs. 16-17). Aunque, como señala el autor, las medidas tomadas por el nuevo vicecónsul no surtieron efecto.

Por consiguiente, la confrontación estratégica entre las potencias europeas, principalmente entre Rusia y Gran Bretaña, llevó a la desestabilización en Asia Menor, ya que ambas partes, en base a tareas tácticas, hicieron apuesta en los cristianos locales, principalmente - los armenios. Este hecho llevó a la formación de los comités armenios y sociedades extremista-radicales, la perpetración de los actos de violencia contra la población musulmana pacífica de la región, luego - en rebeliones armadas. A su vez, la prensa europea siempre representaba la respuesta y las medidas tomadas por las autoridades para reprimir levantamientos como los asesinatos de armenios inocentes y desarmados por parte de los turcos ❀

**Bibliografía**

1. Atamoglan Mammadli. Incomers. A true history of Armenians. Baku, 2008, p. 445
2. Bilal N. Şimşir. Ermeni meselesi (1774-2005). Ankara, dördüncü basım, 2007, Bilgi yayınevi, s. 470
3. Bilal Şimşir. Documents Diplomatiques Ottomans. Affaires Armeniennes. Volume II (1894-95). Ankara 1995
4. Esat Uras. Tarihte ermeniler ve ermeni meselesi. Dün-bügün-yarın. İstanbul, 1987, Belge yayınları, s. 798
5. Enver Ziya Karal. The Armenian question (1878-1923). Ankara, 1975
6. Kamran Gürün. The Armenian file. The myth of innocence exposed. Türkiye Bankası Yayınları, 2007, s. 412
7. Маккарти Дж. и К.М Тюрки и армяне: Руководство по армянскому вопросу. Пер. с англ. Б.: Азернешр, 1996. 159 с.
8. Записки генерального консула России в Ване и Эрзеруме генерала В.Ф.Маевского, с. 16-17
9. Высочайший манифест от 12 апреля 1877 года / <http://bgdiaspora.h3b.ru/11737>